

VIII – La calo

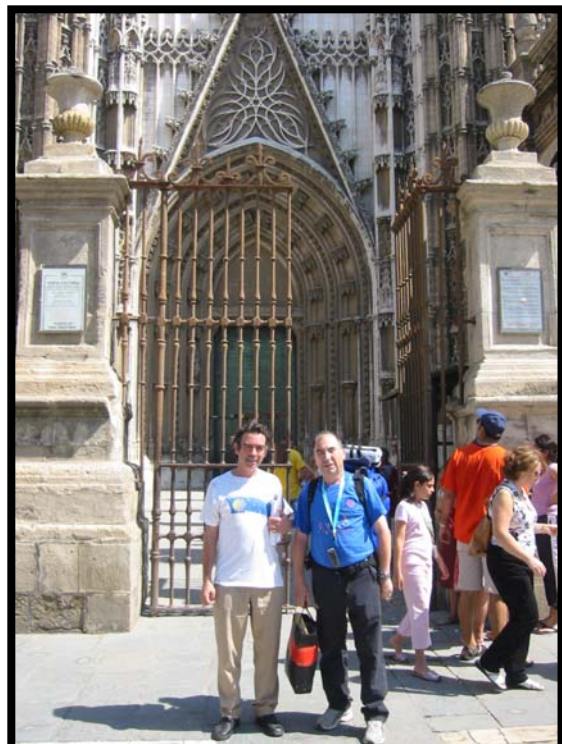
Por fin estamos en Sevilla, según la tradición, la ciudad fue fundada por Hércules, los romanos tuvieron un asentamiento muy importante en Itálica y la antigua Hispalis fue un dominio muy importante de los musulmanes, a quienes Fernando III el Santo, la conquista después de quince meses de dura resistencia.



Tras la conquista, se establecieron 24 parroquias, algunas aprovechando las mezquitas existentes, los templos fueron reformándose y la mayor parte de las nuevas construcciones se realizaron entre los siglos XVI y XVIII, en estilos renacentista y barroco principalmente, como San Ildefonso, El Salvador, Santa Maria de la Blanca o San Luís de Los Franceses.

Dejamos la estación de autobuses y cruzamos por los Reales Alcázares, el primero de los cuales fue construido por Abderraman III en el siglo X y se han ido haciendo varias incorporaciones que agrupan varios estilos (islámico, mudéjar, gótico, renacentista,...), cruzamos el barrio de Santa Cruz, uno de los más típicos sevillanos por sus callejuelas estrechas, antigua judería, que se salvo de ser arrasado con motivo de la exposición Iberoamericana de 1.929, aprovechamos para sacar unas fotos y al llegar a una de las puertas de la Catedral, veo a José Maria Maldonado mirando en todas las direcciones, nos cruzamos las miradas y sin habernos visto antes, nos reconocemos y nos fundimos en un abrazo.

Vamos hasta una cafetería próxima a tomar un café y tres gitanas se nos



Bal' latta

acercan con ramas de romero y con la intención de leer nuestro destino en la mano, al coger la mía, la cerré enseguida y la gitana trataba de convencerme diciéndome que no veía nada malo, no se como pudo verlo con la velocidad que cerré la mano, al final trataba de quitármela de encima diciendo que no tenía suelto, pero la gitana no soltaba la presa y decía que ella me cambiaba, ante mi insistencia y viendo que una de sus colegas tenía casi convencido a Carlos, debió pensar que de los tres que íbamos, conseguir uno suponía un 33 % de éxito y me dejó.

Ha sido una satisfacción conocer a José María Maldonado de quien tan buenas referencias tengo a través de Internet, después de pedirle uno de sus CD "Flechas Amarillas", hemos tenido bastante contacto y en varias ocasiones leo lo que escribe en los foros y me parece de una profundidad y un sentimiento muy grande, nos interrumpimos constantemente, no dejamos de hablar del camino, preguntándonos cosas y hablando de gente conocida.

Le dejé dos CD de la Misa en Mi menor de Bach que pidió a través del foro para el hospitalero de Ventosa y dos CD con el relato de mis anteriores caminos para que se los diera a Fernando, con quien he quedado para que los instale en el Foro, ya que yo los había pasado por capítulos, pero las fotos no salían, también le dejé para él un ejemplar de cada libro de los dos caminos que hemos hecho anteriormente y hubiéramos estado mucho más tiempo hablando, pero aun tenemos que sellar la credencial y hacer la primera etapa.



Nos acompaña a la Catedral, construida sobre la gran mezquita, de la que se conserva la torre del siglo XII, que contiene el giradillo obra de Ali de Gomara que le da nombre y el patio de los naranjos, el templo, fue construido en los siglos XV-XVI, es de estilo gótico con cinco naves y es el mayor templo cristiano de los que existen actualmente en la península, buscamos algún sitio para poder poner el primer sello y al final José María nos localiza un párroco que nos estampe el sello en la credencial y nos desea un feliz camino.

Bal' latta

Me comenta José Maria que el lunes viene a su casa José Manuel que va a hacer la ruta de la plata en bicicleta y ha leído mis relatos y le gustaría estar conmigo, que ha calculado los ritmos que llevaremos cada uno y mas o menos sabe donde nos encontraremos, le dejo una tarjeta con mi teléfono para que me llame y si nos vemos tomamos un café juntos.

Nos acompaña por las callejuelas que nos dejan en el puente de Triana, ya vamos viendo en las fachadas de las casas algunos azulejos con las vieiras que nos indican por donde va el camino y antes del puente nos despedimos deseándonos buen camino y quedamos en contactar a través de Internet más adelante.

Desde el Puente de Triana sacamos unas fotos del Guadalquivir, con la Torre del Oro de fondo, construcción que formaba parte de la antigua muralla de la ciudad, construida en el siglo XIII, fue una torre defensiva de planta dodecagonal, con el cuerpo intermedio hexagonal y el superior circular, un poco más lejos se aprecia el verdor del parque de Maria Luisa gran pulmón de la ciudad con una extensión de 400.000 m2.

Me hubiera gustado volver a visitar el Archivo de Indias, ordenado construir por Felipe II en 1.583 y donde Carlos III decidió reunir todos los documentos de lo relacionado con el nuevo mundo. La casa de Pilatos de origen morisco, con elementos góticos y platerescos de finales del siglo XV. El palacio de las Dueñas que combina los estilos gótico, plateresco y Mudéjar. El convento de San Clemente, fundado por el rey San Fernando en 1.248, su hijo Alfonso X, mando edificar el monasterio sobre el solar que ocupaban los palacios de Bib-Rogel, en fin tantas cosas tan bonitas que tiene esta ciudad, para la que se necesitan varios días, afortunadamente he estado disfrutando de ella en varias ocasiones.

Estrenamos el teléfono móvil de Carlos sacando una foto con una panorámica de la ciudad y enviándola a Gorka para que la vean al momento, hay que ver lo que hace la técnica.



Bal' latta

El día es caluroso, aunque hay nubes y a veces se captura un chorro de aire fresco que se cuela entre el calor, no se lo que hubiera sido unos días antes cuando las temperaturas no bajaban de 40°.

Vemos una capilla y le pregunto a uno que esta a la puerta lo que hay dentro, creo entenderle “*pae de la O*”, su acento es muy cerrado e ininteligible para mi por lo menos hasta que me vaya acostumbrando, supongo que será una de las muchas cofradías que guardan imágenes de la Semana Santa, un poco más adelante, pasamos por la Ermita del Cachorro, donde se guarda la imagen del “Gran Poder”, cuya Hermandad fue fundada en 1.431 por los Duques de Medina Sidonia, que junto a la cofradía de la Macarena, fundada en 1.595, son de las más antiguas de la ciudad.



Cruzamos el río y llegamos a Camas, población de origen musulmán conocida como “Abu-Alkama”, esta es una población que parece un barrio de Sevilla por su proximidad y que no ofrece nada destacable, salvo su Iglesia dedicada a Santa Maria de Gracia.

Es la una del mediodía y el calor comienza a apretar con fuerza, paramos a coger unas botellas de agua fresca y poder afrontar los pocos kilómetros que nos separan de Santiponce.

A la entrada de esta población destaca el Monasterio de San Isidoro del Campo, mandado construir por Guzmán el Bueno en el siglo XIV, perteneció inicialmente a la orden del Cister y después fue ocupado por monjes Jeronimos.

Desde Camas, hemos caminado por el arcen de la carretera y el sol esta en su máximo apogeo, por lo que llegamos bastante sudorosos,



Bal' latta

decidimos parar en Itálica y ver detenidamente las ruinas de esta antigua ciudad fundada por Escipion en el año 206 antes de Cristo que supuso el primer asentamiento romano en el sur de la península, merece la pena



destacar el anfiteatro que fue uno de los mayores del imperio romano, las termas mayores y menores y los mosaicos de las casas de Neptuno, los Pájaros y el Planetario. A la entrada hay una fuente y frondosos

árboles que están plagados de pájaros que buscan el frescor que le ofrecen la sombra de las ramas.

Nosotros decidimos sentarnos un buen rato para esperar a que refresque más y nos proveemos de agua y cuando aparecen algunas ráfagas de aire decidimos reanudar el camino.

Un camión de los que se utilizan para transportar toros se acerca al lugar donde estamos y pienso en las cajas como los cajones del miedo, ya que un miura allí metido tiene que imponer, pienso en los relatos que he leído sobre lo cerca que tendremos estos animales en el camino y siento un pequeño escalofrío.

Continuamos por la carretera y al tomar un camino, la sombra que arrojan unos eucaliptos nos refresca, pero es solo un espejismo, ya que cuando los dejamos atrás comienza a apretar nuevamente la cala.

En la soledad del camino, conecto el mini disc y suena Albatros de Fleetwood Mac, una canción con ritmos casi hawaianos que te traslada a la playa, resulta un poco chocante con el sol abrasador que tenemos sobre nuestras cabezas.

Bal' latta

La señalización del camino es excelente, ya nos lo había advertido José Maria, que un socio de la Agrupación de Sevilla, sale con frecuencia con el bote de pintura y la brocha para marcar bien el camino, a estas personas hay que reconocerles el merito que tiene su labor.

En un momento determinado, nos surge una pequeña duda, ya que la buena señalización falla, damos la vuelta y seguimos sin ver nada, al final seguimos andando pero sin ver las flechas amarillas, recorremos un camino de mas de un kilómetro metiéndonos por un campo de maíz hasta que el camino hace un circulo y vuelve por donde hemos caminado, damos la vuelta y vemos a unos señores trabajando en una huerta a quienes le explicamos lo que nos pasa, nos comenta que se han debido ocultar las señales por unos escombros que se han vertido y nos indica como referencia un gran árbol donde encontraremos de nuevo las flechas amarillas y cruzando a través de campos sembrados y otros en barbecho, llegamos al lugar indicado y retomamos nuevamente el camino.

El ultimo tramo se nos hace duro a pesar de lo corta que es la etapa, pero siempre suele pasar el primer dia hasta que vas cogiendo el ritmo, además el agua que llevamos esta ya muy caliente por haber estado dándole constantemente el sol, aun así debemos beberla para recuperar los líquidos que vamos perdiendo.

Después de pasar un puente y subir una pequeña cuesta, vemos a lo lejos Guillena, pero parece que no llegamos nunca, ya que el camino no va recto y debemos recorrer una distancia mas larga de lo que a simple vista parecía que nos faltaba, cada pocos pasos paramos a beber un trago de agua caliente y a descansar unos minutos.

Veo a un chico a caballo y me dice que el polideportivo esta a 200 metros, supongo que seria para darme ánimos porque aunque no calculo bien por lo menos recorreremos 1.500 metros antes de llegar.

A la entrada del pueblo hay una gran plantación de frutales con una fruta roja y madura, se ven las cajas por el suelo para su recolección, me dan ganas de saltar la valla y coger una o dos piezas para refrescarme con su jugo.

En el corral de una casa veo a un chico lavando un vehiculo y le pido si me puede llenar la botella, el chaval deja la manguera y me acompaña hasta una nevera donde saca una botella de 2 litros con agua fresca, de la que me bebo un litro y lleno mi botella con el resto y se la doy a Carlos que viene por detrás.

Bal' latta

Por fin llegamos al pueblo, pasamos junto a la ermita de la Virgen de Granada de estilo mudéjar del siglo XVI y después de bajar una pequeña cuesta, llegamos al polideportivo, pero la zona que tienen para los peregrinos está cerrada y el bar que tiene las llaves también, como ya no puedo dar un paso, le digo a uno de los chavales que está con una bici si le importaría ir hasta la Policía Municipal para pedir las llaves.

Al cabo de un cuarto de hora el ciclista regresa y me dice que la Policía no está, localizo el teléfono y después de varios intentos, ya que en el fijo de la



Policía Local me remiten a un móvil, al final les localizo y me dicen que están atendiendo un accidente, que cuando puedan vendrán, no obstante el restaurante que hay en el polideportivo tiene también las llaves, luego nos enteramos que los responsables de este establecimiento están en una boda y hoy se han tomado el día libre.

Pasamos el rato en un bar que hay cerca y nos refrescamos bebiendo agua y unas cervezas y aprovechamos para cenar algo mientras llegan a abrirnos la sala donde vamos a pasar la noche.

El lugar habilitado como albergue, tiene dos duchas y cinco colchonetas que extendemos en el suelo, pero hace mucho calor, según estoy escribiendo parece que estoy en una sauna y sudo por todo el cuerpo,

Bal' latta

mojando la libreta donde estoy pasando las notas, Carlos propone dormir en el suelo en la calle extendiendo una colchoneta, supongo que con el cansancio que tenemos y algo que refrescara, podremos dormir.

